

ser: "la celebración social de los derechos subjetivos a la vida libre y realizada..." (Lipovetsky, 1994:62).

Por último, nos parece que las dificultades que se les presentan a los estudiantes a la hora de jerarquizar hablan de una consideración de las diversas situaciones en niveles semejantes de igualdad, un signo característico de la época democrática que vivimos; a excepción de algunos aspectos que rechazan abiertamente, casi todo gana cierta dignidad, es igualmente importante. De ahí que los estudiantes "empalman" en la misma posición diferentes hechos, como realización personal y casarse que adquieren la misma importancia; al igual que ser un profesional exitoso y ayudar a la familia. Los estudiantes parecen traducir esquemas valorales que bien podrían inscribirse en una perspectiva de la sociedad posmoderna.

CAPÍTULO III.

LA FACULTAD Y SU INFLUENCIA EN LOS VALORES DE LOS ESTUDIANTES

Laura Imelda Charles Lara

Primeras ideas

El análisis que aquí se ha realizado, se enfoca principalmente a tratar de descubrir la influencia que la FFyL ejerce sobre los estudiantes que en ella se forman. Tratándose de una comunidad que alberga siete carreras, como ya se explicó antes, se hará énfasis precisamente en los datos que aparecen según esta variable. Sobre la encuesta, dado que ya se han proporcionado también los datos necesarios, sólo se precisa nuevamente que ésta se aplicó a 915 alumnos, de un total de 1375 que estuvieron inscritos en aquel periodo en la facultad. El evento se llevó al cabo en octubre de 2001.

Luego de la aplicación, que se esperaba fuera propiamente censal, aparecieron muestras representativas de cada colegio. Los colegios más numerosos son: Lingüística Aplicada, Pedagogía y Letras Hispánicas, y los menos numerosos: Filosofía, Sociología,

Bibliotecología e Historia (ver Tabla 1.3). Cabe destacar que en algunos casos los números absolutos referidos a la muestra son menores y aparecen de esa manera en las tablas, debido a que es frecuente la pérdida de algunos elementos dadas las condiciones de aplicación y el sistema utilizado (la boleta para lector óptico), presentándose con frecuencias algunas situaciones como estas, algunas preguntas se pierden, debido a que los alumnos no las contestan o no las entienden o son alumnos de los primeros semestres que corresponden al Área Común y no se sienten parte de un colegio.

En esta sección se analizan un grupo definido de elementos que fueron diseñados con la intención de obtener informaciones específicas sobre la facultad, sus profesores y la influencia que ambos ejercen en los estudiantes y cómo ellos la perciben o traducen (ítemes 31 a 53). De muchas formas, las respuestas de los alumnos hablan también de cómo perciben a su escuela; qué imagen tienen de ella; si se sienten satisfechos con la misma y la escuela cómo impacta a la promoción o reajuste de valores.

Los anteriores aspectos se incluyeron en función de considerarse apropiados para la recogida de datos específicos, se pensó que serían los que nos iban mostrar la posible influencia que tiene la Facultad sobre la adquisición, cambio o recomposición de los valores de los estudiantes. Se plantea conocer si los valores y actitudes que los alumnos dicen poseer, respetar y/o practicar, se han consolidado desde antes de ingresar a la Facultad; es decir si todos aquellos valores y actitudes que muestran y que suelen caracterizarlos como estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, son producto de la formación específica que los colegios les proporcionan o parte del bagaje cultural que portan al ingresar.

Porque si bien a simple vista podemos percibir cambios en ellos durante el desarrollo de su trayectoria escolar como resultado de la socialización en este medio particular también es notorio (con frecuencia

los profesores se expresan en este sentido), que los alumnos en los primeros semestres muestran ciertas actitudes que parecen producto de la asimilación de su socialización primaria; sin embargo, cuando ya están cursando los semestres terminales su actitud es diferente a la que tenían al iniciar sus estudios en la facultad.

Este estudio servirá para conocer más a los estudiantes y apoyarlos en su trayectoria escolar, para mejorar el trabajo docente y el de la institución en general y en definitiva, para alcanzar las metas y los objetivos planteados tanto por la Facultad como por la UANL: la formación de profesionistas en las ciencias sociales y las humanidades desarrollados plenamente en el aspecto humano y científico.

Percepción de los estudiantes sobre la Facultad, sus programas y profesores

En las variables, 31 a la 34, se abordan distintos aspectos de la facultad, en los que queremos analizar *cómo perciben los alumnos a su escuela, qué imagen tienen de ella y si se sienten satisfechos con la misma*. Es primordial conocer estos aspectos, pues, dependiendo de lo que muestren los datos, nos indicarán la manera en que la institución influye en las actitudes y valores de los alumnos. Según la imagen que se tenga de la facultad, es la manera como los estudiantes se involucran en las actividades que ahí se realicen. La escuela es otro ámbito cotidiano donde el individuo interactúa de manera importante, es la segunda esfera de vida después del ámbito familiar. Si el ambiente es satisfactorio, habrá más interrelaciones entre los alumnos, se crea un clima académico, cultural, social y político apropiado, esto podría ser una influencia en el cambio de actitudes de los alumnos, que es la tendencia a ocurrir en la mayoría de las escuelas, porque así se capta el mundo inmediato. "Todas las capacidades fundamentales, los afectos y los modos de comportamiento elementales con los cuales trasciendo mi ambiente y que yo remito al mundo entero alcanzable por mí y que objetivo en este mundo, en realidad yo me los he apropiado de mi vida

cotidiana" (Heller, 1970:25). A continuación veremos si eso está sucediendo. De acuerdo al tipo de porcentaje de los resultados en las respuestas de los estudiantes en cada uno de los ítemes, podremos concluir algo.

Especialmente estas variables cuestionan sobre el grado de satisfacción y percepción que los estudiantes tienen sobre la Facultad, los programas y los profesores y la vida académica. Aquí se ofrecen las alternativas de respuesta en una escala de Lickert, con la letra A para *excelente*, B *muy buena*, C *buena*; D *regular* y E *nada*.

Las tablas siguientes traducen tanto los porcentajes generales que se aglutinaron en cada opción ofrecida, como los números absolutos que los respaldan. Estas variables evalúan entonces, grado de satisfacción respecto de su estancia en la facultad, sobre el trabajo de los profesores y sobre la vida académica.

Tabla 3.1. Datos generales de satisfacción y percepción de los estudiantes sobre la Facultad de Filosofía y Letras.

¿De qué manera te sientes satisfecho con la facultad?	E	MB	B	R	M	Total Alumnos
31. Hasta ahora tu estancia en la facultad ha sido en términos generales...	12.9%	41.7%	34.4%	10.2%	.7%	889

En la variable 31, *cómo ha sido su estancia en esta Facultad*, notamos que en la tabla 3.1, los números importantes se centran en las letras B y C, en las cuales los estudiantes, afirman que su estancia en la Facultad ha sido *Muy Buena* (41.7%), 371 alumnos; y otro porcentaje, 34.4%, equivalente a 306 alumnos responden que su estancia en la Facultad a sido *Buena*. Además, se presenta también una concentración no menos importante (12.9%) de 115 alumnos que afirman que su estancia ha sido *Excelente* (A). De los siete colegios de la Facultad, los alumnos de Lingüística Aplicada con (44.6%) 173 alumnos, y los alumnos del colegio de Pedagogía con (42.5%) 128, son los que dan su índice mayor a esta variable. Es importante destacar que aunque los estudiantes se manifiestan

en un aceptable grado de satisfacción con respecto a la Facultad porque valoran cada rubro las respuestas y las concentran en las opciones B y C, entre *muy buena* y *buena*, no alcanza el grado óptimo; sin embargo, con estos índices obtenidos se puede pensar que la facultad ha cumplido las expectativas de los estudiantes y ha sido entre *muy buena* y *buena* su estancia en ella. Esto podría deberse a que la escuela cuenta con un clima académico, social y cultural bastante favorable, que entre otras cosas puede deberse al hecho de que los alumnos reciban apoyo económico para viajes de estudios (tanto nacionales como extranjeros), apoyo para actividades deportivas, y para realizar todo tipo de eventos culturales, etc.

De alguna manera esto se pudo percibir cuando en el mes de abril de 2002 se desarrolló el Encuentro Nacional de Escuelas y Facultades de Filosofía, en el que se hizo presente la prensa local: un reportero del periódico *El Sol*, el 22 de abril de 2002, realizó algunas entrevistas a alumnos sobre cómo encuentran la facultad y su clima académico, quienes respondieron que estaban satisfechos. Este hecho en cierta medida se corresponde con lo obtenido en la encuesta aplicada en octubre de 2001: Los alumnos traducen un buen grado de satisfacción en cuanto a su estancia en la facultad.

Las variables 32, 33 y 34 están estructuradas en una escala tipo Lickert (ver Tabla 3.2) y la manera como se les pide que contesten es la siguiente: *totalmente* (A), *en su mayor parte* (B), *parcialmente* (C), *casi nada* (D) y *nada* E. En este apartado se han considerado los datos por colegio, según el tratamiento del software SPSS. Los datos de la tabla están presentados en números absolutos y porcentajes.

Tabla 3.2. Datos generales de satisfacción y percepción de los estudiantes sobre la Facultad de Filosofía y Letras.

¿De qué manera te sientes satisfecho con la facultad?	Totalmente	En su mayor parte	Parcial	Casi nada	Nada	Total Alumnos
32. En qué grado los programas han cumplido las expectativas	4.4%	57.4%	30.1%	7.1%	.8%	887
33. En qué grado los profesores con su trabajo han cumplido	4.6%	56.1%	29.5%	9.1%	7.8%	887
34. En qué grado la vida académica y escolar de la FyL ha resultado como tú esperabas?	7.6%	48.0%	31.6%	10.4%	2.5%	887

Al analizar la variable 32, *qué grado los programas han cumplido con tus expectativas*, cuyos datos podemos observar en la tabla 3.2 percibimos cómo las respuestas de los alumnos se concentran en la letra B, (56.1%), un total de 498 alumnos, equivalentes a más de la mitad de la muestra; la respuesta que privilegian es *en su mayor parte*; otro porcentaje pequeño de 39 alumnos (4.4%) privilegia la respuesta *totalmente*, ambos suman un porcentaje importante que es donde se concentran los datos, las otras opciones, están muy por debajo de esta cifra. Los colegios más altos fueron Pedagogía (59.5%) con 179 alumnos; Letras Hispánicas, (58%) 47 alumnos, y Lingüística Aplicada (57.9%) con 224; los porcentajes más bajos fueron los del colegio de Sociología con (23.1%) 6 alumnos. Sobre este aspecto cabe señalar que la facultad reestructuró los planes de estudio en el 2000, bajo tres grandes vertientes: *los resultados del proceso de evaluación, la recomendación de la CIEES y el proyecto de la UANL Visión 2006*. Actualmente se encuentran funcionando los dos de planes de estudios: el antiguo de 1984 y el nuevo a partir de febrero de 2000, en este último se incluyen los cambios que se hicieron desde la administración central con la implantación de materias de estudios generales para todas las facultades de la Universidad Autónoma de Nuevo León, y que se ajustan a las nuevas necesidades en el contexto mundial globalizado, y a las sugerencias de la UNESCO.

En una visión ampliada, los datos muestran que la satisfacción no es completa, los programas han cumplido en parte las expectativas de los alumnos, pero al parecer consideran que es insuficiente. La distribución de las respuestas puede obedecer a que el plan antiguo ya no cumple las exigencias actuales, por ese motivo sienten que sólo en poco porcentaje cumplen sus expectativas de satisfacción. Sin embargo, dado que el tipo de programa con el que cursan su carrera no se registró para esta evaluación, este hecho no puede darse por definitivo, además habrá que evaluar de nuevo para poder saber si los nuevos planes son satisfactorios, ya que al momento de hacer este estudio el nuevo plan apenas tenía un año en operación.

También es importante valorar la participación de los docentes, pues su trabajo en el aula es fundamental para la formación de los futuros profesionistas, ya que los maestros como seres, con conciencia, transmiten no sólo conocimiento sino que también su subjetividad, por lo tanto se les pregunta:

En la variable 33, *en qué grado los profesores con su trabajo han cumplido las expectativas*, se les pide que contesten en una escala que va desde *totalmente* que es con la letra A hasta *nada* que es la letra E. Los resultados que observamos en la Tabla 3.2 mostraron que el porcentaje más representativo fue para la letra B, *en su mayor parte*, con un 57.4% (509 alumnos) que es algo superior a la media. Con más alto porcentaje aparecen los alumnos de Bibliotecología y Pedagogía, 65.4% (17 alumnos) y 60.3% (181 alumnos) respectivamente, mientras que los más bajos son los alumnos de Sociología con 30.8% (8 alumnos); los alumnos de este último colegio respondieron de manera muy dispersa en su percepción a esta variable. Aquí es importante destacar que la evaluación a los maestros en los últimos años es cada vez más satisfactoria, ya que así se desprende de los registros de la Secretaría de Evaluación de la Facultad; apoyan esta idea los datos de 1998, donde el índice de satisfacción por parte de los alumnos hacia los maestros fue de un 76.88%; en 1999 de 78.15%; en el 2000 de un 80.09% y en el

2001 ha ascendido hasta un 82.9%. Como puede verse, los porcentajes en que se traduce la satisfacción de los estudiantes respecto de sus profesores, ha aumentado, esto nos indica que los resultados de la evaluación docente son muy aproximados, a los obtenidos en la encuesta sobre valores.

Esto es especialmente destacable, ya que actualmente las condiciones laborales se han modificado de tal manera que los requisitos que los nuevos maestros tiene que cubrir para su contratación, cada vez son mayores y en lo que a los maestros ordinarios se refiere, hay que decir que también deben cumplir con rasgos específicos y sobre todo mayor preparación. En lo general, los maestros reciben ayuda de la FFyL para continuar estudiando cursos, seminarios, talleres, cursos superiores de maestría y algunos de doctorado, etc., esto se ha reflejado tanto en su desempeño, como en su superación. Por lo tanto, no es de extrañar que continúen creciendo los índices de satisfacción por parte de los alumnos, hacia el desempeño de los maestros, lo cual contribuye a la concreción de los objetivos académicos de la facultad.

Respecto de la variable 34 *en qué grado la vida académica y escolar de Filosofía y Letras ha resultado como tú esperabas* (Tabla 3.2), observamos la manera en que los alumnos respondieron según la escala, desde *totalmente* que es la letra A hasta *nada* para la letra E. Las cifras se concentraron en las letras B, que corresponde a la respuesta, *en su mayor parte*, un 48.0% (426 alumnos) y para la letra C 31.6% (280 alumnos) que corresponde a la respuesta *parcialmente*, lo que habla de un buen nivel de satisfacción. En esta sección los alumnos con porcentaje más alto fueron los alumnos de Bibliotecología con un 59.3%; los alumnos de Lingüística Aplicada con 49.7% y los de Pedagogía con el 49.8%, los más bajos fueron los alumnos del colegio de Filosofía con 25.0%, considerando únicamente la respuesta B. En este renglón se tendrá que tomar en cuenta qué sabían los estudiantes de Filosofía acerca de la vida académica de la facultad, qué expectativas tenían, y si ellos tenían la visión de la escuela como la tiene la mayoría de la población, entonces

esperarían algo en particular. Cuando se tiene un tipo de expectativas y no se cumplen, entonces viene un desencanto. Aunque también debe considerarse el perfil especialmente crítico de los estudiantes del colegio de Filosofía.

Los datos muestran que los alumnos se concentran en las opciones *en su mayor parte* (B) y, *parcialmente* (C), esto tal vez se debe a que sus expectativas son diferentes según los colegios a que pertenecen, o que sus respuestas tienen una cierta carga ideológica. La idea aparece, porque posteriormente se plantean otras preguntas que eventualmente debieran reforzar y validar estas respuestas, pero los estudiantes contestan de distinta manera, como lo podemos ver en el comentario siguiente.

Cuando se les pregunta en la variable 75 (ver apartado IV y Anexo) si *los estudiantes de Filosofía y Letras están más preparados que en otras facultades*, un 71.2 % (628 alumnos) del total de la muestra se concentra en el Desacuerdo, aunque esto tampoco tendría que significar que piensen que están mal preparados; probablemente consideran que la formación que reciben en la FFyL es igual que en otras facultades. Porque luego de revisar la variable 78, en la cual se les pregunta si están de acuerdo o en desacuerdo respecto de: *quizá deba cambiarme a otra universidad para obtener lo que quiero*, encontramos que un 82.4%, están en Desacuerdo. La revisión de estos datos y su relación con la satisfacción que se traduce sobre la facultad, conducen a afirmar que los estudiantes de la FFyL de la UANL valoran positivamente su escuela y su universidad, pero sin dejar de criticar aspectos que saben se pueden mejorar. En todo caso el grado de insatisfacción que permanece, también está en función de su estatus y de sus características personales.

La satisfacción sobre la vida académica de la facultad también se relaciona con otra variable, la seguridad de entrar al mercado laboral y si los estudiantes no tienen expectativas más o menos seguras de un

futuro promisorio, ello sin duda, les determina la visión que tienen de la escuela. Recuérdese que entre los intereses que más preocupan a los estudiantes se encuentra precisamente el ser un profesional exitoso (Tabla 2.15, Apartado II). También esta variable puede relacionarse con la variable 47, que plantea la posible influencia de la facultad respecto de *sentir seguridad en el futuro profesional* (seguridad), a lo que los alumnos respondieron que *muy importante* en un 33.7% (292 alumnos); y que, *bastante importante* en un 32.1% (285 alumnos), los porcentajes muestran que más de la media siente seguridad en entrar al mercado laboral, pero principalmente los alumnos de los colegios de Lingüística Aplicada, Pedagogía y Bibliotecología.

Al revisar las respuestas que aportan los estudiantes de los colegios de Sociología y de Filosofía, encontramos porcentajes muy bajos en comparación con los que aportan los alumnos de Bibliotecología, Lingüística Aplicada y Pedagogía; aunque hay diversas razones que pueden explicar esta tendencia (sobre la seguridad en el futuro profesional), el peso recae principalmente en la percepción social, derivada de la demanda y posibilidades laborales reales. Ya en otro momento se explicaron algunos aspectos que caracterizan particularmente a cada colegio. Por otro lado, la preferencia por ciertas profesiones es consecuencia de un mundo globalizado, capitalista, donde se le da mayor importancia a las carreras que se relacionan más directamente con la producción de cosas concretas; este tipo de licenciaturas basadas en la razón instrumental son más valoradas. Sumado a todo lo anterior, hay que considerar también el perfil académico y los objetivos de los planes de estudio de las carreras de Sociología y Filosofía, donde lo primordial es la reflexión y la crítica, como consecuencia siempre estarán encontrando fallas en las estructuras sociales y siempre estarán reclamando.

Aunque todas las licenciaturas poseen rasgos importantes en su perfil de reflexión y crítica, algunas especialmente tienen el incentivo de un futuro asegurado, tal es el caso de las tres licenciaturas que se mencionan

al principio del párrafo anterior, pero especialmente Bibliotecología, que tiene un definido mercado laboral; posiblemente eso influye para que sientan satisfacción por la vida académica de la facultad, ya que un futuro más o menos garantizado determina su perspectiva. Algo similar ocurre con la carrera de Lingüística Aplicada, donde el manejo de un segundo idioma tiene mucha demanda, debido al contexto del mundo globalizado que se vive hoy y que requiere del idioma inglés para su mejor realización. También es el caso de la licenciatura en Pedagogía, cuyos egresados encuentran un aceptable mercado en el terreno de educación, servicios y empresas.

En las variables 35 y 36 se plantea si la facultad y los profesores promueven directamente valores y se analiza cómo esto puede impactar en el cambio de la escala de *valores* de los alumnos. Aquí se ofrecen opciones según una escala tipo Lickert, *totalmente, en su mayor parte, parcialmente, en una pequeña parte, nada*. Las cifras de la Tabla 3.3 se expresan en números absolutos y porcentajes.

Tabla 3.3. El impacto de la FFyL en los valores de los estudiantes.

Cómo impacta la escuela a la promoción o reajuste de valores	Totalmente	En su mayor parte	Parcial	Casi nada	Nada	Total Alum.
35. ¿En qué grado los programas de FyL promueven la solidaridad, respeto a la vida, la verdad, la autonomía intelectual, el trabajo?	113 12.9%	390 44.5%	250 28.5%	84 9.6%	39 4.5%	876
36. ¿En qué grado los profesores de FyL promueven la honestidad, el respeto a los demás, la responsabilidad?	131 14.8%	390 44.0%	246 27.8%	92 10.4%	27 3.0%	886

En la variable 35, *en qué grado los programas de estudio de Filosofía y Letras promueven la solidaridad, el respeto a la vida, la autonomía intelectual, el trabajo armónico*, los alumnos responden de la siguiente manera: un 44.5%, o sea 390 alumnos, se concentran en la respuesta *en*